

**Le Combattant au Moyen Age**  
**Société des Historiens Médiévistes de l'Enseignement Supérieur**  
**Public Cid editions, Paris, 1990, p. 308**

La sociedad de historiadores medievalistas de la enseñanza superior pública de Francia ha publicado un tomo más de tantos otros sobre temas diversos. Le ha correspondido en esta ocasión a la guerra y más específicamente al combatiente de la Edad Media. Pero no son estudios puramente castrenses, y por eso se le ha titulado así, el *combatiente*, pues en el medievo no es sólo el soldado el que combate, sino que existieron diversas formas de lucha armada.

La S.H.M.E.S. es dirigida en la actualidad por el profesor Michel Balard, de la Universidad de Paris I-Panthéon-Sorbonne. La entidad agrupa a los estudiosos franceses del medievo y es el órgano de expresión que como gremio tienen los medievalistas. Su sede está en la Bibliothèqu Halphen, escalier C, 17 rue de la Sorbonne, 75005 París.

La publicación es el producto intelectual del décimo-octavo congreso anual de la Sociedad reunida bajo la acogida de la Universidad de Montpellier III, en esa hermosa ciudad del Languedoc. Respalda aquí la tradición universitaria montpelleriana cercana a los siete siglos, con su conocida *Académie de Montpellier*; aunque la ciudad tiene en la actualidad una reputación muy difundida de centro tecnológico ("*une technopole*", como dicen los franceses). La elección del tema significó un homenaje a las fecundas actividades del Centro de Investigaciones sobre historia militar fundado en esa misma universidad por el profesor Martel.

Es esta una obra colectiva, y ello la define como un conjunto relativamente unitario de exposiciones particulares, que toman sentido de conjunto porque les guía un norte común, como es el combatiente; tema siempre general y difícil de tratar en un solo libro, todavía más teniendo un campo cronológico que comprende más de diez siglos. Este libro es un complemento, y acaso supletorio, de esa magnífica obra de Philippe Contamine, *La Guerra en la Edad Media*, que Nueva Clfo (Ed. Labor) publicó en castellano en 1984; ésta vino a llenar un vacío importante que la Edad Media tenía, y aquella viene ahora a profundizar variados aspectos de este tema monográfico. Desde las riveras del Tajo hasta los confines bizantino-árabes, se centra la atención en los diferentes tipos de combatientes. Casi todas las herramientas del historiador medievalista, esto es, la terminología, las fuentes arqueológicas y epigráficas, los inventarios de armas y hasta los mismos relatos hagiográficos, fueron puestos al servicio y conducidos a determinar con mayor precisión los tres modelos sucesivos del *combattant*:

- a) El pueblo en armas (Landsturm), para el cual la guerra es una actividad normal y necesaria para la sobrevivencia de la comunidad.
- b) La Caballería en el corazón de la sociedad feudal, minoría, pero elite detentadora del poder; los perros guardianes de la sociedad (*les chiens de garde de la société*).
- c) *Le mercenariat*, la presencia de los mercenarios a final de la Edad Media

(*condottieri*).

He aquí, de manera aproximativa y panorámica, los tres modelos de combatientes que pueden reconocerse a lo largo de las tres fases secuenciales de la historia del medievo europeo. "La noción de pueblo en armas, sostiene Philippe Contamine encabezando la nómina de expositores, pertenece específicamente a la alta Edad Media, la coincidencia entre poder y función guerrera es lo propio del período feudal, mientras que la primera modernidad ha visto, junto a un sensible quiebre del Estado y las instituciones públicas, la emergencia del soldado, del militar de carrera". (p. 22).

Veintidós son los estudios reunidos. Algunos de ellos le sigue el comentario de algunos connotados asistentes que agregan puntos de vista o preguntas, tradición de las publicaciones de las *Settimane* de Spoleto, que junto a los estudios de primer nivel, complementan su valía los apartados de comentarios.

Mil años de historia plantean serias dificultades a quien pretende juzgarlos con una sola frase. A pesar del mal crédito que tiene este período decisivo de la historia humana, la Edad Media es uno de los sectores de la ciencia histórica que "se vende bien", como diría un librero. Los medievalistas han sabido abrirse paso hacia nuevos temas y nuevos puntos de vista metodológicos. Quizás no sea, como se ha dicho con aire presuntuoso, una "nueva historia", pero está claro que es la misma historia que comienza a mirarse con un nuevo enfoque.

En este sentido, aunque con objetivos y resultados mucho más modestos, en nuestro medio también hay entusiasmo por seguirle el rastro a la guerra. El Departamento de Historia y Geografía de la Universidad del Bío-Bío organizó, en mayo de 1988, un seminario de dos jornadas para debatir acerca de la guerra en la Historia Universal. Los trabajos presentados fueron publicados en la revista de esa unidad académica, *Tiempo y Espacio*, N° 1, 1990.

He aquí, con la obra que finalizo en reseñar, un enfoque distinto y en varios puntos novedosísimo y muy sugerente, de la inmensa llanura histórica de la guerra medieval. No es, por cierto, una serie descriptiva de batallas, ni hay ningún discurso apologético, tampoco hay alardes de erudición fatua. Es una mirada moderna y científica a los hombres que vivieron, gustaron y sufrieron de la guerra. El contacto intelectual con esta publicación hará posible llegar a comprender la bella expresión del trovador Bertran de Born cuando califica la vida fiera, violenta y aventurera del caballero (esto es, la guerra misma), como "fresca y excitante": *la guerre fraîche et joyeuse*.

Luis Rojas Donat  
Universidad del Bío-Bío